

A Rafael Alcides

Cortaron el torso del muñeco de nieve
en tanto gritaban por las calles
la noticia de tu muerte.
Acabaron los dolores intestinales.
Es el comienzo de una paz entrevista.
Las voces antes del festín
erigieron el momento justo
para extraer tus ojos;
los artífices contemplaron el temblor del martillo.
Me revuelvo incómodo ante tu descanso,
trazo esta fecha por única vez.